PUEBLOS INDÍGENAS SOLICITAN MÁS PROTECCIONES CONTRA LA EMERGENCIA CLIMÁTICA ANTE EL MÁS ALTO TRIBUNAL DE DERECHOS HUMANOS DE AMÉRICA LATINA

PUEBLOS INDÍGENAS Y DEFENSORES AMBIENTALES TESTIFICAN ANTE LA CORTE INTERAMERICANA DE DERECHOS HUMANOS EN UN PROCESO HISTÓRICO QUE PODRÍA DAR PASO A LEYES INTERNACIONALES MÁS SÓLIDAS A MEDIDA QUE LOS LITIGIOS CLIMÁTICOS SE DISPARAN EN EL MUNDO ENTERO.

Manaos, Mayo 27 de 2024

El incremento del hambre debido a la pérdida de cosechas, lluvias ácidas, sequías, y ríos contaminados que dejan a las comunidades sin agua potable, son algunas de las luchas que presentarán esta semana algunos Pueblos Indígenas del continente Americano ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) en una audiencia histórica sobre la emergencia climática.

Muchas de las organizaciones Indígenas de las Américas se están movilizando miles de kilómetros hasta Manaos en Brasil para presentar sus amicus curiae ante la Corte, en donde se explica cómo el cambio climático está impactando casi todos los aspectos de sus vidas y exigiendo una opinión de parte de la Corte. Su esperanza es que la Corte pueda ayudar a impulsar acciones climáticas, asegurando que los gobiernos en las Américas protejan a sus ciudadanos y ciudadanas de los crecientes impactos de la emergencia climática.

Aunque los Pueblos Indígenas protegen el 80% de la biodiversidad en el mundo y contribuyen a la estabilidad climática del planeta, son desproporcionadamente afectados por el cambio climático y por la falta de políticas públicas que garanticen sus derechos.

Jhahayra Idalia Machoa Mendua, Representante de Juventudes de la CONFENIAE de Ecuador, dice:

"Cuando llueve, caen del cielo polvos negros lo cual ha nos ha afectado enormemente ya que nosotros consumimos el agua de lluvia. Las fuentes de agua que nuestras familias utilizan se encuentran terriblemente contaminadas con diésel, un tipo de combustible derivado del petróleo. Le solicitamos a la Corte que le exija a los gobiernos tomar medidas para abordar la emergencia climática a la que nos enfrentamos, en donde los Pueblos Indígenas somos los más afectados porque nuestros derechos y territorios no son respetados".

Avaaz también estará en las audiencias abogando por la protección de los derechos de los niños y las niñas incluida su salud física y mental, y por el derecho de los Pueblos Indígenas a la autodeterminación, a la consulta previa, libre e informada, y denunciando los perjuicios que sufren como defensores ambientales.

Bieta Andemariam, Directora Legal de Avaaz, dice:

"La inacción de los gobiernos frente al cambio climático significa que las cortes ahora son el último recurso para resguardar la vida de estas comunidades indígenas. Ellos están en la primera línea de la crisis y no pueden esperar más, dadas las acciones urgentes que se requieren para resolver la emergencia climática. Un fallo contundente de parte de la Corte podría no solamente desencadenar acciones pertinentes en las Américas, sino que podrían dar el impulso en este año crucial para el litigio climático en las distintas cortes del mundo."

Las audiencias son parte de una solicitud iniciada por Colombia y Chile en donde le pidieron a la Corte expedir recomendaciones acerca de las responsabilidades de los gobiernos en cuanto al cambio climático y la protección de los derechos humanos.

Este caso se suma a importantes casos de litigios climáticos tales como Agostinho y KlimaSeniorinnen en Europa. Estos dos casos han puesto el clima en el centro de importantes decisiones en los tribunales de todo el mundo, en la Corte Europea de Derechos Humanos, el Tribunal Internacional del Derecho del Mar, y la Corte de Justicia Internacional, en lo que se ha descrito como un año fundamental para el litigio climático.

Adjuntamos a este comunicado de prensa, una variedad de historias esclarecedoras sobre la emergencia climática que las organizaciones indígenas presentarán ante la Corte. También se incluye el testimonio de una jóven activista climática sobreviviente a las terribles inundaciones del sur del Brasil en el estado de Rio Grande do Sul. Todos ellos están disponibles para entrevistas.

Miembros de Avaaz de todo el continente Americano también han compartido sus historias sobre ansiedad climática. Pueden leerse aquí.

El Resumen Ejecutivo del Amicus Curiae de Avaaz está disponible en Inglés ▪ Español ▪ Portugués ▪ o se puede leer completo en inglés aquí.

Para mayor información acerca de las audiencias y para coordinar entrevistas, envía un correo a media@avaaz.org o contáctanos por teléfono o Whatsapp a:

Raul Estrada *(Español e Inglés):* **+52 55 8019-6422**

Lilian Sobral *(Portugués e Inglés):* **+55 11 95571-8366**

Dudu Lessa *(Portugués e Inglés):* **+55 61 99147-1172**



LAS VOCES DE LA EMERGENCIA CLIMÁTICA



Luiza Flechiá Tuxá

Departamento Jurídico de la Coordinación de Pueblos Indígenas y Organizaciones del Noreste, Minas Gerais, y Espírito Santo - APOINME - (Brasil)

Mi nombre es Luiza Flechiá Tuxá, soy una mujer indígena del pueblo tuxá ubicado en la parte norte del estado de Bahía en Brasil. En los años 80, mi pueblo fue impactado por un proyecto hidroeléctrico, y en ese tiempo, se decía que la planta hidroeléctrica era "Energía Limpia", pero en realidad, este proyecto inundó una gran parte de nuestro territorio, lo que afectó drásticamente nuestro modo de vida colectivo, ecológico, y espiritual. Al día de hoy, no hemos recibido la compensación territorial apropiada.

El Estado de Brasil tiene una deuda histórica con el pueblo tuxá ya que nos forzó a vivir temporalmente en un ambiente extraño con la promesa de una compensación que jamás se cumplió. Soy parte de una nueva generación y no he tenido la oportunidad de bañarme en las aguas del río San Francisco o de encontrar diferentes especies de peces y animales para cazar que antes se encontraban en nuestro territorio. Ya no conozco los ciclos de siembra y cosecha porque este derecho le fue arrebatado a mi gente y a mí. Por el contrario, pertenezco a una generación que ve los monocultivos de coco expandirse y sobrepasar los límites agrícolas entrando a territorios sagrados, contaminando nuestros suelos y nuestros cuerpos sagrados. Esto ha afectado las vidas y la esperanza de vida de mis familiares.

Espero que la Corte Interamericana reconozca y proteja la relación entre la defensa del territorio y la transición energética, asegurando que el gobierno de Brasil realmente garantice el derecho a pisar y demarcar mi territorio sagrado, y que las políticas públicas lleguen hasta nuestras poblaciones, promoviendo nuestra autonomía y respetando los modos de vida y fomentando el cuidado por la naturaleza que practican nuestras comunidades. Sobre todo, como afectados y víctimas de proyectos hidroeléctricos, espero que mis familiares no tengan que enfrentarse a esos proyectos falsamente considerados como energía renovable y de transición energética, que lo que han hecho es revictimizar las mismas regiones e impactar nuestros territorios y nuestro bienestar.

Jhahayra Idalia Machoa Mendua

Dirigente de Juventudes de la CONFENIAE - (Ecuador)

Mi nombre es Jhahayra Idalia Machoa Mendua, tengo 24 años y soy de nacionalidad ancestral A'I Cofán. Vivo actualmente en la comunidad A'i Cofán del Milenio de Dureno. Una de las once comunidades cofanes ubicadas en la Amazonía Ecuatoriana. Represento a la Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana (CONFENIAE) y soy Dirigente de Juventudes.

Como dirigente, mujer y joven, el cambio climático es uno de los temas de mayor preocupación e importancia para nosotros, porque afecta demasiado a nuestros territorios. El cambio climático no es algo lejano o del futuro, ya ha afectado fuertemente nuestra convivencia con nuestro entorno, tierra, agua, los animales. Las cosas ya no son como siempre fueron. Los cambios más notorios que vivimos en mi territorio son resultado de la actividad petrolera. Lo que más nos ha afectado son los "mecheros" de los campos petroleros, de los que emanan gases tóxicos, y los pozos para la extracción petrolera. Vivimos y sentimos cada día sus impactos.

En nuestras comunidades, hemos visto que ahora existe una especie de lluvias ácidas, porque, cuando llueve, caen del cielo polvos negros y debido a que nosotros consumimos el agua de lluvia, bebemos agua contaminada. Otra fuente de agua importante para nuestras familias son los ojos de agua que brotan en la selva, pero muchos están terriblemente contaminados con aceite de diésel, un tipo de combustible derivado del petróleo.

También somos afectados por la infertilidad de los suelos, que ya no dan buenos productos en la zona, la expansión de diferentes tipos de producción que no son propias de la zona, sumado a la tala de árboles, afectan la calidad de nuestras tierras, los derechos de la Naturaleza y la vida de los animales.

Nosotros luchamos contra el extractivismo en nuestros territorios y estamos amenazados por las empresas petroleras, por las que han llegado a asesinar a nuestros líderes; y aún no existe justicia ni reparación.

En esta ocasión, le pedimos a la Corte Interamericana de Derechos Humanos que escuche a los Pueblos Indígenas, que se obligue a los Estados a tomar acciones para atender la emergencia climática que todos vivimos y en la que los Pueblos Indígenas somos los más afectados porque no se respetan nuestros derechos ni nuestros territorios. Por eso las y los jóvenes indígenas nos estamos formando y estamos aquí, para alzar la voz y seguir luchando por nuestras vidas, nuestras cosmovisiones, nuestras organizaciones y comunidades.





Junior Anderson Guarani Kaiowá

Indígena del grupo étnico Guarani Kaiowá - (Brasil)

Soy de la comunidad indígena Guapo'y en el municipio de Amambai, Mato Grosso do Sul, y represento al grupo étnico Guarani Kaiowá. La emergencia climática se ha manifestado en las estaciones: durante la época de lluvias, cuando debería llover, no llueve. Durante la época seca, cuando debería hacer calor, no lo hace. Y durante la época fría, que debería estar fría, no lo está. Con estos cambios, cae granizo cuando llueve por fuera de la época de lluvia. Nuestros cultivos, los cuales hemos sembrado a través de los años, se están destruyendo ya que el clima no ha sido favorable.

El cambio climático se manifiesta claramente cuando los ríos y las fuentes hídricas que atraviesan nuestros territorios se secan, pues en años recientes las temperaturas han sido más altas. Las plantas medicinales que usamos en nuestros territorios indígenas están desapareciendo. Cada vez tenemos que ir más lejos para encontrar o buscar entre lo poco que queda estos remedios tradicionales.

Lo que más me asusta y me produce ansiedad es la falta de agua en territorios indígenas. Los pozos artesanales y semi-artesanales que se construyeron para abastecer a la comunidad se están secando. Por lo tanto, el agua potable llega a las familias cada 15 días. La mayoría de la comunidad le teme a la escasez de agua, la cual es esencial para la supervivencia.

De modo que, espero que la Corte Interamericana tome medidas que realmente aborden la emergencia climática. Muchos pesticidas que anteriormente fueron prohibidos en Brasil, han sido utilizados recientemente, ocasionando una ola de destrucción a los bosques y fuentes hídricas. Por eso, espero que la Corte sea más agresiva y más seria y haga responsable a Brasil y otros países para que, juntos, acojamos esta causa y cada quien ponga de su parte.

Eva Patrícia Fernandes

Líder Quilombola - (Brasil)

Soy Eva Patrícia Braga Fernandes. Soy de la comunidad quilombola Desiderio Felipe de Oliveira, en Dourados, Mato Grosso do Sul.

En nuestro territorio, una de las emergencias climáticas que afrontamos es el desecamiento de nuestros ríos, especialmente a causa del uso intensivo de pesticidas por parte de fincas aledañas que tienen monocultivos de maíz y soja para exportación.

Nuestro territorio es inmenso, contiene varios manantiales de río, y comprende 3.749 hectáreas. Desafortunadamente, al día de hoy solamente quedan 39 hectáreas en manos de la comunidad, y dentro de éstas, vemos el desecamiento y la muerte de fuentes hídricas en donde alguna vez el agua fluyó fácilmente. La poca agua que queda desafortunadamente no es apta para el consumo ya que contiene materiales pesados debido al uso de pesticidas. Los animales también han desaparecido de nuestros territorios: variedades de venados, armadillos, y aves que ya no existen aquí.

Lo que nos da temor y ansiedad es que estamos exigiendo la titulación del territorio quilombola, que es nuestro derecho, pero el gobierno de Brasil no responde. Si esta área estuviera a cargo del pueblo quilombola, sería protegido porque tenemos una relación en armonía con la naturaleza, y las comunidades tienen un sentido de pertenencia a la tierra. Podemos producir y vivir en armonía. Las comunidades se entienden e identifican como parte de un todo dentro del ciclo de la naturaleza.

Las comunidades esperamos que la Corte Interamericana nos ayude a exigirle al gobierno de Brasil que resuelva este asunto, especialmente en mi comunidad que es única porque la tierra fue adquirida al gobierno. Eran tierras públicas que nosotros compramos, y hemos vivido por casi cien años fuera de nuestro territorio. Por lo tanto, las comunidades le solicitamos a la Corte Interamericana que nos ayude a presionar al gobierno de Brasil para que responda y devuelva lo que nos pertenece. De esta forma, nos aseguramos que el territorio quilombola en manos del pueblo quilombola sea un sinónimo de territorios de conservación.







Milena Mura

Presidenta Coordinadora de la Organización de Mujeres Indígenas Mura (OMIM) (Brasil)

Soy Milena Mura del pueblo mura y vivo en la población Moyray, Territorio Indígena Guapenu, en el municipio de Autazes, en el estado de Amazonas.

Actualmente, somos cerca de 37 poblaciones en el municipio de Autazes, y muchas veces en nuestra historia, hemos sufrido invasiones por parte de agricultores que han deforestado nuestros bosques y han contaminado nuestros ríos, así como de quienes talan y pescan ilegalmente. Nuestra principal amenaza hoy día es una empresa canadiense llamada Potássio do Brasil, que extrae potasio de nuestro territorio, violando muchas leyes e ignorando nuestro derecho a la tierra. La extracción de potasio ha captado líderes indígenas, dividido nuestro pueblo, invadido nuestras áreas para caza y pesca, y deforestado nuestros bosques.

En nuestro municipio, en 2023, sufrimos una sequía extrema que impactó a todas las poblaciones: no teníamos agua potable y debimos buscar ayuda. Nuestros bosques y cultivos se quemaron, lo que ocasionó que no hubiera animales para cazar ni peces para pescar. Muchos de nuestros familiares sufrieron y algunos incluso murieron. Esta situación es una reacción de la Madre Tierra a las acciones humanas.

Tememos lo que nos depara el futuro. Si la ganadería y las invasiones continúan, los impactos del cambio climático empeorarán, agravando nuestro sufrimiento. Necesitamos ayuda para detenerlo. El mundo necesita despertar para que la Amazonía pueda seguir generando oxígeno para todos y pedimos que se preste atención a los pueblos indígenas y a nuestros territorios.

Esto es lo que deseo para las futuras generaciones: que puedan vivir. Cuento con ustedes y espero que podamos aunar fuerzas para defender nuestros territorios. Esperamos que no solo nosotros, sino ustedes, en donde sea que estén, se unan a nosotros para defender la Madre Tierra.

Amália Garcez

Activista Socio-Climática y Estudiante de Física de la Universidad Federal de Rio Grande do Sul (UFRGS) - (Brasil)

Soy Amalia y soy parte del colectivo Eco Pelo Clima, una rama local del movimiento Fridays for Future en Brasil.

En años recientes, el cambio climático se ha hecho más evidente en mi región. El año pasado los ciclones devastaron varias ciudades, y ahora, municipios enteros están bajo el agua. Mi estado, Rio Grande do Sul, se ha convertido en tierra de refugiados climáticos, enfrentando una tragedia que no es solamente ambiental sino que se debe a la falta de acción política. En 2020, nosotros, activistas de Eco Pelo Clima, pedíamos la declaración de emergencia climática en el estado. En 2023, incluso antes del primer ciclón que dejó más de 20 muertos, protestamos e intentamos que nuestros dirigentes nos tomaran en serio. Lo único que hizo el estado fue suavizar las leyes medioambientales y presentar subsidios para la explotación de carbón.

Actualmente, más de 600.000 personas están desplazadas, y municipios enteros permanecen bajo el agua, más de 150 personas han muerto, y cerca de 100 aún están desaparecidas debido a las lluvias permanentes. Temo ver lo que encontraremos cuando el agua baje. Temo que la reconstrucción y reubicación de aquellos que lo perdieron todo no considere todo lo necesario para planificar y enfrentar fenómenos extremos en el futuro. Temo por mis amigos y mi familia, mi hogar, mi vida diaria, y mis comunidades. Temo sobre lo que pueda pasar cuando el agua suba y ya no baje más. Lo único a lo que parecen temer los líderes locales es no lograr privatizar el próximo servicio público. Espero que la Corte Interamericana de Derechos Humanos pueda reconocer la catástrofe en mi estado no sólo como un fenómeno climático extremo sino como el resultado de la falta de acciones y la negligencia de quienes están a cargo del bienestar de la población. Espero que la Corte nos tome en serio y emita recomendaciones ambiciosas para que los líderes políticos en el continente Americano finalmente protejan a sus ciudadanos y ciudadanas.

Jeferson Pereira Quilombola

Del Territorio Quilombola de Águas do Velho Chico - (Brasil)

Soy Jeferson Pereira, un abogado quilombola de la Coordinación Nacional para la Articulación de las Comunidades Negras Rurales Quilombolas (CONAQ) e investigador del Observatorio de Protocolos de Consulta. Soy del Territorio Águas do Velho Chico Quilombola, en la ciudad de Orocó, Estado de Pernambuco.

Mi territorio es híbrido, formado por una conjunción del bioma de la Caatinga y la ribera del río San Francisco. Los impactos del cambio climático son de dos tipos: las actividades de cosecha y caza en la Caatinga han cambiado; ya no tienen las mismas características de antes. La siembra en las llanuras inundables tampoco es la misma ya que el río está cada vez más degradado, y los agricultores tradicionales ya no ven las aguas del río. El patrón de lluvias ha cambiado, alterando los tiempos y la forma de cultivar. Los quilombolas ya no saben cuándo sembrar y cosechar. Las precipitaciones ya no ocurren en los mismos períodos, con la misma predictibilidad e intensidad. La Caatinga, que alguna vez fue un indicador para los quilombolas rurales, ya no responde igual. Las comunidades ya no reconocen su hábitat natural, y sus prácticas ancestrales han sido alteradas o interrumpidas.

Esperamos que con estas recomendaciones de la Corte, las comunidades quilombolas y tradicionales sean más escuchadas y sus modos de vida más respetados. Esperamos que la Corte sea un instrumento para aplicar o presionar a los gobiernos a que den prioridad a los derechos humanos de los pueblos y las comunidades tradicionales.